



LOS TOROS

SEGUNDA DE FERIA

A pesar de las sustituciones, la plaza registró una gran entrada, rozando el lleno. El primitivo cartel lo componían Camino, Dámaso González y «El Niño de la Capea»: Camino se cayó del cartel por disminución de facultades; «Capea», por cogida. Sólo quedó Dámaso González.

La empresa había dicho que el triunfador de la corrida anterior torearía la segunda de feria. El agraciado con este premio fue Sebastián Cortés, y a fuer de ser sincero debo decir que el gitano de Albacete justificó la inclusión en el cartel. Cortés realizó lo más torero de la tarde y estuvo bien en ambos toros. Pero ya analizaremos su actuación cuando llegue el turno de este diestro.

EL GANADO

Estaba anunciada una corrida de Torrestrella, propiedad de don Alvaro Domecq. Sólo se lidiaron cuatro toros

sin estilo, agarrándose bien Montero. Llegó a la muleta con embestida clara, pero escaso de fuerzas, dificultando la labor de Cortés.

DAMASO GONZALEZ

El torero albaceteño estuvo voluntarioso y valiente en sus dos enemigos. Al primero, que era un regalito, poco le pudo hacer. El toro tenía malas intenciones, desparataba la vista y cuando tomaba la muleta lo hacía a ojeadas y buscando carne. Lo mató de estocada desprendida y fue pitado.

Se sacó la espina en su segundo, cuarto de la tarde. El toro llegó a la muleta sin fuerzas, pero sin tirar un mal derrote. Dámaso lo supo aprovechar. Estuvo entre los pitones, sacando derechazos en redondo de mucho mérito. Con la mano siniestra logró algún natural templado, pero sobre toda la labor del diestro albaceteño cabe destacar su se-



Sebastián Cortés, justificó y aprovechó la repetición

de este hierro: dos fueron rechazados por los veterinarios. Uno tenía una cornada en el brazuelo, de la cual supuraba y la autoridad y los veterinarios, con buen criterio lo rechazó; el otro «torrestrella» fue rechazado por enfermedad. En su lugar salieron dos de Herederos de Felipe Bartolomé, de Sevilla, que se lidiaron en segundo y tercer lugar. El que salió en segundo lugar fue devuelto a los corrales por presunta cojera.

El primer toro de la corrida de Domecq salió distraído. En varas se fue como una exhalación al piquero reserva, derribando aparatosamente. Tomó este toro dos varas sin fijeza, saliendo de los montados suelto y distraído: «un regalito».

El segundo, que debiera haber sido el quinto, tomó una vara, empujando con fuerza, pero a favor de querencia. Salió suelto del primer tercio y con escasas fuerzas.

El tercero, de Herederos de Felipe Bartolomé, tomó una sola vara, empujando sin fijeza y con el defecto de cabecear el peto. Llegó a la muleta sin fuerzas.

El cuarto, de Domecq, entró una sola vez al caballo empujando sin entregarse a ojeadas y cabeceando el peto. También llegó, cómo no, sin fuerzas a la muleta de Dámaso González.

El quinto de Antonio Martínez Elizondo, tomó una sola vara, empujando, agarrándose bien el piquero de turno y pegándole fuerte. Llegó a la muleta de Manzanares bronco, embistiendo corto y tirando cornadas por los dos pitones.

El sexto, tomó otra varita

reno valor, sin darse importancia. Cortó una merecida oreja, habiendo petición insistente de la segunda, que no concedió la presidencia, con muy buen criterio.

JOSE MARI MANZANARES

No tuvo suerte el diestro alicantino en los dos toros que le correspondieron. Este chico será, y lo he dicho a lo largo de toda la temporada, el que peor suerte tenga a la hora del sorteo. Su primero, que recibió un pu-yazo, llegó a la muleta de Manzanares sin fuerzas. El torero alargó lo que pudo el brazo con el fin de llevar torreado al animal, que si bien no era malo, no se prestaba al lucimiento, por la causa anteriormente citada. Lo mató de estocada aguantando y un golpe de descabello, que marró, pero no fue necesario más, ya que el toro se tumbó. Manzanares saludó desde el tercio.

Al quinto de la tarde que llegó bronco a la muleta no pudo hacerle faena. Se limitó a aliñarlo y matarlo de pinchazo sin soltar y estocada algo caída, que dio en tierra con el animal. Este día ayer no pudo deleitarnos con su fino arte. Le queda otra corrida y esperamos se saque la espina.

SEBASTIAN CORTES

Buena actuación la del gitano de Albacete. Su primera faena de muleta estuvo presidida por el buen hacer del diestro y el exquisito gusto que tiene este muchacho para interpretar el toreo. Brindó a nuestro gobernador y, a decir verdad, hizo honor al

mal y sólo pudo estar porfión y valiente. Mató de estocada desprendida que dio en tierra con el burel. Vuelta al ruedo a hombros de los entusiastas.

DESTACADOS

Destacaron en banderillas José Moncada, en un par en el segundo de la tarde, y Julio Molina «El Algabefío», en dos estupendos pares como hacia tiempo no iba veía. Le obligaron a saludar montera en mano y Cortés le brindó la muerte de este toro. El segundo par de Molina fue algo digno de verse: se la jugó, dejándose ver y llegar a terrenos comprometidísimos. El toro le puso el pitón en la yugular, pero salió impiamente. Sin lugar a dudas, fue la ovación de la tarde. Otra ovación merece Cortés al tener la deferencia de brindarle la muerte del toro.

JUAN CRUZ GASTON

Fotos: HERCE

HOY

EL «CHEQUE» PARA LAS HERMANITAS

Hoy, a la una y media, tendrá lugar en el Gobierno Civil la entrega del beneficio del «Festival de las Hermanitas de los Pobres Desamparados», que no lo están tanto gracias a la generosidad de los riojanos y de la empresa de nuestro coso que, año tras año organiza este magnífico festival, con lo mejor de la torería.

